

Frete libertario

Madrid, 17 de agosto de 1938 || Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro || NUMERO 554

En todo momento, un solo calificativo: antifascistas

Pensando, hablando y obrando en antifascista y sólo en antifascista, es como se asegura la unidad, que es tanto como asegurar la victoria

Sacrificios, heroísmos, abnegación, renunciamentos generosos, esfuerzos constantes y sostenidos, voluntad inquebrantable de resistencia y de victoria; esos son los postulados sobre los cuales se afirma la victoria del proletariado español; y eso, todo eso, ha sido generosamente prodigado por la C. N. T., sin buscar ninguna recompensa, sin pretender ninguna ventaja, sin intentar en ningún momento hacer valer ante sus camaradas de lucha ni sus palabras ni sus obras. Y ahora, cuando la guerra entre en momentos críticos, en los cuales lo decisivo adquiere perfiles severos, tensos, abiertos a supremos heroísmos y a cobardes vacilaciones, es también la C. N. T. la que se afirma una vez más en el camino austero que siempre ha seguido y por boca de su secretario general, Mariano R. Vázquez, habla para decir a todos los proletarios españoles que continúa siendo la misma de siempre.

"No olvides, Antona, que eres un obrero y un revolucionario; pero olvida por completo que eres de la C. N. T.", dice Vázquez a Antona cuando éste marcha a hacerse cargo del Gobierno Civil de Ciudad Real. En esas palabras está reflejado claramente el espíritu de la organización confederal; y en la verdad que esas palabras encierran está la clave de la victoria.

El enemigo que tenemos frente a nosotros es demasiado poderoso para que en ningún momento podamos dar paso a otros pensamientos o a otras actuaciones que no sean aquellas tendidas de una manera inmediata y directa a lograr la victoria. Todo ha de subordinarse al triunfo; y para lograrlo es necesario, es imprescindible, hacer que la unidad entre todos los sectores políticos o sindicales de la España leal sea también una realidad práctica e inmediata.

"Olvida que eres de la C. N. T."; olvida, pues, que no estás llamado en estos momentos a servir a tu organización, sino a servir a los supremos intereses de la independencia de España y de la libertad y de la dignidad de sus hijos; cuando independencia y libertad hayan sido definitivamente aseguradas, entonces ha-

brá llegado el momento de resolver sobre futuras y más claras orientaciones; entonces será cuando las diversas orientaciones del pensamiento de nuestros trabajadores podrán contrastar sus valores respectivos, para decidir cuál ha de ser nuestra futura sociedad; pero ahora, siem-

pre, "primero, ganar la guerra". Ese "primero ganar la guerra", ¿no?

que si se toma en su verdadero sentido de austeridad y de renunciación, no es más que la consecuencia directa de aquellas palabras ejemplares de Durruti: "renunciamos a todo excepto a la victoria". Porque la victoria ha de ser fruto del antifascismo, hoy no debe haber más que antifascistas en la España leal; todos los demás calificativos estorban y entorpecen; toda labor que no se haga bajo el signo escueto y sencillo del antifascismo, puede ser enormemente perjudicial. Porque únicamente pensando, hablando y obrando en antifascista, sólo en antifascista, es como únicamente se asegura la unidad, que es tanto como asegurar la victoria.

Nuestro homenaje a los héroes del aire

Los aviadores republicanos han puesto nuevamente de manifiesto su valor y su eficiencia

Jornadas triunfales para nuestra aviación han sido las que se han desarrollado en los últimos días; numerosos aparatos enemigos han sido abatidos con pequisimas pérdidas por nuestra parte, y los caminos del aire han estado completamente en manos de nuestros aviadores, que con su colaboración y con su arrojo han hecho posibles jornadas triunfales para nuestras armas, que abren el camino a futuras y próximas victorias.

No es tan solo merecedor de los más altos elogios el hecho de haber conseguido estos triunfos señaladísimo; es que se han conseguido luchando, además, en proporciones de notoria inferioridad, por cuanto frente a nuestra aviación se encuentra, no la aviación de los facciosos, sino la aviación de Italia y Alemania, con aparatos, municiones y pilotos italianos y alemanes; han sido las flotas aéreas de esos países las que han mordido el polvo de la derrota ante nuestros pilotos, y ha sido el orgullo de los países totalitarios el que ha sido abatido, junto con sus mejores aviones, por los aparatos de caza al servicio del pueblo español.

Nada importa la superioridad de medios de combate de la aviación del crimen frente a la abnegación de nuestros hombres, que, marchando serenos y firmes al encuentro de la muerte y del riesgo, son capaces, con su heroísmo, de vencer incluso a la muerte misma; y esta tónica heroica y abnegada, es precisamente la que día a día está cimentando el triunfo de nuestras armas, y la victoria del pueblo; la que está asegurando la dignidad de todos los oprimidos y la libertad de todos los españoles primero y de los proletarios del mundo, después.

Ese, precisamente ese, es el camino de la victoria definitiva; lanzados en tromba, contra todos los riesgos y contra todos los peligros y dificultades, es como se conquistan los laureles y las ventajas del triunfo; la senda es áspera, y muchas veces quedan jirones de carne desgarrada y de dolor vivo en los abrojos del camino; pero nuestros aviadores --como todos nuestros soldados-- han demostrado que saben marchar de una manera segura por ese camino de honor y de gloria.

El frente y la retaguardia

S. I. A. hace entrega de una bandera al XIX Cuerpo de Ejército

Cada vez son más estrechos los lazos que unen a los combatientes populares con la retaguardia leal. Durante las grandes batallas, cuando las circunstancias difíciles imponen los sacrificios mayores la tónica de la lucha, surgida en la línea de fuego, se comunica rápida y eficazmente a todos los ámbitos de la España antifascista. Igual que en los instantes graves vibran frente y retaguardia impulsados por análogos motivos en los momentos de tregua, de relativo descanso, no se pierde sino que, por el contrario, se mantiene intacta semejante cohesión. Ahora, después de las grandes batallas libradas recientemente, esos lazos aparecen perfectamente estrechados y su fuerte solidez da idea de las características eminentemente populares que presenta nuestra lucha.

Solidaridad Internacional Antifascista, la institución humanitaria que sabe recoger perfectamente el sentimiento de los trabajadores ha entregado una bandera al XIX Cuerpo de Ejército. Trátase de un homenaje sencillo, simpático y altamente significativo. Intervinieron en el acto diversos representantes de organizaciones y autoridades, tanto civiles como militares. Hubo discursos, desfiles, etc., etc. Patrocinado por el Comisariado del Cuerpo de Ejército y puesto en práctica por un Cuadro Artístico de la S. I. A., se presentó una función teatral. La representación acertada y el animado público, integrado en su casi totalidad por combatientes pusieron una simpática nota en este rincón del frente levantino donde las exclamaciones de contento, de júbilo que se produce hoy sustituyen a los estampidos de la tragedia que hasta hace poco inundaba el ambiente con sus brutales manifestaciones.

Los hombres que en este importante sector del frente han sabido resistir durante largas jornadas las grandes acometidas del adversario y no sólo se limitaron a defenderse, sino que, en muchas ocasiones, contraatacaron con éxito brillante, recibieron esa prueba de afecto profundo que por medio de S. I. A. les da el pueblo español y el proletariado mundial con emoción y con cariño. Brillaba en sus ojos, acostumbrados a la guerra, el ferviente deseo de devolver el homenaje renovando su entusiasmo y acrecentando hasta el infinito su heroísmo grandioso.—S. del P.

Los Sindicatos tienen la misión de recoger y de reeducar a los inválidos

Frente libertario

Redacción y Administración

COMITE DE DEFENSA
Sección de Propaganda

Serrano, 111 Teléfono 58653



Va han comenzado las maniobras alemanas... Los reservistas germanos pisarán fuerte a unos metros de la frontera checa

Ayer decíamos en nuestro comentario que... evitaba la guerra en el Extremo Oriente, pero que en Occidente seguía el peligro. Y así es, desgraciadamente, como se demuestra por estos dos hechos, que vienen a subrayar el peligro que nos amenaza, no a nosotros los españoles, víctima de una guerra de invasión, sino al resto de Europa, desorientada y sin mandos, a merced siempre del último bandazo que la nave de la paz sufre. Alemania ha comenzado su provocadoras maniobras militares; el "duce" ha prohibido a sus súbditos que viajen por la tierra dulce y libre de Francia.

Nada menos que esto ha sucedido en pocas horas, precisamente cuando en Londres se quiere que se reanude el diálogo entre Francia e Italia, y lord Ruciman hace esfuerzos porque Heinelein se dé por satisfecho con las concesiones que le hace el Gobierno Hodza; que Roma no quiere sonreír a París, porque el sátrapa italiano quisiera que, además de cerrarnos la frontera Francia, remedara Daladier a Tartufo, poniéndose por debajo de mister Chamberlain en lo de ser complaciente con las picardías y engaños del tirano romano.

Ya sabe a qué atenerse el Quai d'Orsay, sin que haya posibilidades de engaño y sorpresa de ningún género: en Génova dijo Mussolini que no podía inteligenciarse con Francia porque la guerra de España había colocado a París y Roma frente a frente; luego, en las recientes maniobras a lo largo de los Abruzos, ha vuelto a reiterar sus bravatas insolentemente desafiadoras, para poner este remate, digno del que entre mendacidades y audacias, gr... para las potencias que se las tolera que para él mismo: los italianos no podrán viajar por Francia, seguramente pensando el tiranuelo del Tiber que así se formará un ambiente antifrancés, haciendo que los súbditos de Mussolini olviden aquellos tiempos de camaradería creada con motivo de los intereses que Italia y Alemania tenía en el Brenner, causa de que Abisinia desapareciera como pueblo, Austria haya sido borrada de la lista de los Estados, que China esté invadida y que España sufra la más infame y cobarde de las invasiones.

Y como si esto fuera poco, ahí tenemos el gesto provocador de Hitler, con esas maniobras de volumen, cuya peligrosidad estriba tanto en las intenciones como en los signos externos: los cientos de miles de reservistas que se entrenarán en la frontera germano-checa, con el propósito de que se vayan acostumbrando a la necesidad de hacer una visita a Praga, emulando a los aviadores alemanes que siguen haciendo insultantes "raids" sobre las ciuda-

des de Bohemia, sin importarles un bledo los tratados y los convenios que garantizan la intengibilidad de las fronteras aéreas de los Estados.

Así sirve el diablo a Chamberlain. Dijo en la Cámara de los Comunes que no había motivos para dudar de las garantías dadas por Italia en pro de la paz, y ahí está su última arenga y esta nueva provocación, prohibiendo a los italianos que viajen por Francia, mientras el agente de Mussolini, Franco, sigue esperando las órdenes de Roma para contestar al jefe del Gobierno de "los lóres".



Antifascistas. Nosotros creemos que antifascista es todo aquel que aporta sus esfuerzos todos a la lucha que el pueblo mantiene contra el fascismo.

Por eso nos preguntamos:

¿Es antifascista el que, amparado por alguna situación de privilegio, arbitrario como tal privilegio, procura rodearse de comodidades, mientras otros, menos afortunados o sencillamente austeros sufren directamente las calamidades de la guerra?

¡NO!

¿Es antifascista el que a la sombra de un partido o una organización sindical se "coloca" buscando una solución a su problema económico, actual y futuro?

¡NO!

¿Es antifascista el que, sorprendiendo la buena fe de otro, o aprovechándose del desconcierto general, se introduce en algún puesto, creyendo con ello saldar un pasado no muy limpio?

¡NO!

¿Es antifascista el que, en vez de unir su esfuerzo leal a la lealtad de los demás, maniobra en la oscuridad en beneficio de sus intereses particulares o en beneficio de un núcleo determinado?

¡NO!

¿Es antifascista el que, colocándose al margen del sacrificio general, se lucra, con el dinero del que lucha o trabaja?

¡NO!

Por lo tanto, nosotros negamos la cualidad de antifascista a todo aquel que con honradez y con todas sus fuerzas morales y físicas, no entreguen su esfuerzo total a la lucha que el pueblo mantiene contra el fascismo.

Y no vale exhibir un certificado de antifascismo.

El movimiento hay que demostrarlo andando.

LEED

"CASTILLA LIBRE"

DIARIO CONFEDERAL

VOCES DE LA CALLE

Ocho quinquenios de siglo

Meditando a los extremos que llega la humanidad, los negros instintos del ser humano y a lo que es capaz el hombre por la avaricia—se llega a la conclusión que la civilización, de la que alardeamos, es un mito, y que el siglo que vivimos le falta mucho para que pueda enorgullecernos; pues si bien es cierto que se muestra en todo su esplendor la inteligencia humana con los legados que nos han dejado los sabios, de la radio, el cine y el teléfono—junto a ellos figuran también otros inventos no menos admirables, como los gases tóxicos, la aviación de guerra, los cañones de largo alcance y tiro rápido, y las ametralladoras que disparan 750 tiros al minuto. Siglo este, que no ha llegado a su mitad y cuenta ya en sus ocho quinquenios de vida, con una guerra de cuatro años en el corazón de Europa—con una invasión a un país que prefería menos civilización y más paz—con una guerra en el extremo oriente y otra en sudamérica. Los boers del Africa austral, y los soldados ingleses que fueron a vencerlos, maldicieron en el 1902, el nacimiento del siglo—las madres españolas que perdían sus hijos el año 9, y más tarde, el 21, con las mujeres musulmanas, que lloraban la muerte de sus hombres por defender su tierra, renegaban doblemente de que en nombre de la civilización se matara y que la religión autorizara la introducción de la cultura y la protección colonial a tiro limpio. China y el Japón, una misma raza y dos espíritus diferentes, se matan hoy con más ensañamiento que nunca. Allá en la joven América, una tierra fértil, el Chaco—dos gobiernos ambiciosos, Bolivia y Paraguay—una mano poderosa oculta que aviva el fuego; resultado—dos pueblos hermanos que se matan para conquistar tierras que más tarde fueron a caer en manos de los dirigentes del movimiento conquistador y de los grandes "truts" extranjeros. Una raza de hombres que desconocía la mayoría de las armas modernas de la destrucción, opuso su heroísmo a los tanques y aviones del invasor, que acabó conquistando aquel país con el silencio del mundo, que no quiso enterarse del crimen que se cometía.

Los hombres libres que en la vieja Europa, la lejana Asia, o la moderna América se levantan contra los tiranos reclamando su derecho a vivir como corresponde a un siglo de progreso, son combatidos con procedimientos tan inhumanos y criminales como siglos atrás.

Los indígenas de las colonias que sienten el patriotismo y cansados de la explotación extranjera se levantan contra el colonizador, son sometidos a hierro y fuego, igual que podrían hacerlo un Felipe II, un Luis XIV, un Maximiliano o una Isabel de Inglaterra.

Ciudades que son destruidas cobardemente a 5.000 metros de altura, miles de hombres que caen en defensa propia y otros que mueren obligados por los que no saben los sufrimientos del frente y la vida de las trincheras; la vieja España que sufre la más espantosa de sus gue-

rras, a pesar de vivir en pleno siglo XX.

Y como símbolo de la indiferencia a la general matanza que en diversos países existe, un organismo internacional, con las representaciones de la mayoría de los países dirigentes del progreso, resignado ante los hechos consumados, goza de la paz de los lagos suizos.

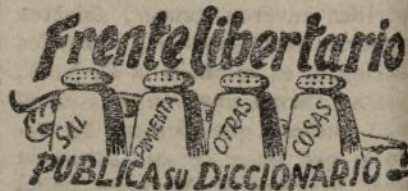
Austria y Abisinia—China y España, son el ronco de Ginebra—de París y de Londres—del proletariado mundial, y la vergüenza de una civilización y de un siglo.

Diez millones de esqueletos se levantan en los cementerios maldicientes; millones de madres francesas, inglesas, americanas, italianas, alemanas, rusas, austriacas etc., conservan indeleble el recuerdo trágico de aquellos años en los que perdieron la felicidad.

Y por último, si el espíritu español no fuera generoso por naturaleza, miles de voces saldrían de las tumbas para decirles a los trabajadores del mundo, mostrándoles los despojos humanos de los mutilados: sois indignos del sacrificio que por todos los obreros estamos realizando.

Ocho quinquenios de siglo; la historia se avergonzará al recordarlos; pero el pueblo de España, que diera a la historia aquella fecha gloriosa del 1492 con el descubrimiento de un continente, dará otra más gloriosa aún, con la liberación de una humanidad esclavizada.

Visado por la censura



FACHADA. — Nuestro Madrid da lecciones en esto. Se puede tener bien la fachada y estar hecho añicos por dentro.

FAENA. — Véase CANALLADA.

FAJA. — Disfray de exuberancias.

FALDA. — ¡No, no seáis mal pensados!

FALDERO. — Muy obedientito él y muy complaciente él.

FALSEAR. — Hacer negocio con el cadáver de la verdad.

FALSEDAD. — Flecha envenenada con el "curare" de la mentira.

FALSIFICAR. — Querer pasar por bueno, lo que no lo será nunca.

FALTAR. — Acción que empieza con el recuerdo de los antepasados y termina con la hinchazón de un carrillo.

FAMA. — Figurilla de cera que cada cual modela como quiere.

FAMILIA. — Exponente de capacidad individual.

FANATICO. — Sordo del sentido común.

FANFARRON. — Polichinela de la soberbia.

FANGO. — Violador de conciencias.

FANTASIA. — Aguila de la ilusión.

FANTASIOSO. — Tortuga de la fantasía.

FANTASMA. — Incultura y miedo condensados.

FANTASMON. — Majadería y "teatro", mucho más condensados.

FANTASTICO. — Proyectos "realizables" y "pensados" de los cerebros "privilegiados".

FAQUIR. — Mucho pelo, poca carne y más "cuento" que Calleja.

FARDARSE. — Guarnecerse con la piel del esfuerzo ajeno.

S. U. de las I. del P. y A. G.-C.N.T.